

## 40º CONGRESO DE TEOLOGÍA

# UNA IGLESIA VIVA Y LIBRE

Cuando uno oye que se abre el cuadragésimo congreso de teología, puede pensar que allí se va a debatir sobre conceptos dogmáticos abstractos totalmente al margen de la realidad de nuestro mundo. En el caso de este congreso, que ya se celebra desde hace cuarenta años, no suele ser así, sino que más bien se sitúa en la perspectiva de la teología moral lo que hace que necesariamente trate sobre los comportamientos humanos y ello conlleva centrarnos en realidades de nuestro mundo. Pero lo importante es que se hace desde la modernidad, asumiendo lo que las ciencias van diciendo sobre los seres humanos y el conjunto del universo, y también desde la libertad, sin dejarse condicionar por el estático dogmatismo eclesiástico.

Ya en este terreno de la moralidad o de la ética, lo que caracteriza también a estos congresos de teología es que hace hincapié no tanto en la moralidad o ética individual sino más bien en la social. No hay más que ver los temas en los que ha hecho atención en esta ocasión: en las situaciones de injusticia estructural, pobreza extrema que hay en el mundo, desigualdades crecientes, violencia de género, discursos y prácticas de odio contra personas inmigrantes, refugiadas y desplazadas. Temas todos que son muy de actualidad. A este respecto, echo en falta en el mensaje final no haber denunciado el comportamiento egoísta o insolidario de no haber liberalizado las patentes de las vacunas, dejando así marginada a muchísima gente de los países más pobres, comportamiento ese también típico del neoliberalismo, que deja en la cuneta a quien no es capaz de subsistir por sus propias fuerzas.

Han denunciado el hambre que amenaza especialmente a más de treinta países, el sufrimiento del pueblo afgano, especialmente en el caso de las mujeres, la pobreza extrema en Haití, la desatención de niños marroquíes en Ceuta, el gran número de personas inmigrantes pobres ahogadas, la continuada violencia contra el pueblo palestino, etc. Resaltan el hecho de que las fronteras matan y también que la información es utilizada al servicio del poder y en contra de los pobres, y que las mujeres con frecuencia son consideradas como objetos intercambiables.

Consideran que la amalgama del neoliberalismo con la mentalidad patriarcal invadiendo todas las instituciones sociales es la causa de tantos feminicidios. Con el añadido del fundamentalismo religioso se explica la discriminación y la violencia de género ejercida por las jerarquías religiosas, también en el caso de la católica "que niega a las mujeres el reconocimiento de sujetos morales, eclesiales, teológicos y sus derechos sexuales y reproductivos". Critican la imagen varonil de Dios, "la ética represiva, que impone a las mujeres una moral de esclavas", así como la exclusión de las mujeres de las instituciones de decisión.

Esta asamblea mostró su desacuerdo con las inmatriculaciones de bienes que ha hecho la iglesia católica en España, sus privilegios económicos, fiscales, educativos, culturales..., y la asignación tributaria. Siguiendo a Jesús de Nazaret, cuestionan cualquier dinero que sea fruto de la injusticia, condenan la codicia, los intereses ilícitos, la iniquidad personal... y defienden ser compasivos, el perdón de las deudas, acoger en nuestra mesa a todos. La alternativa es hacer solidariamente un mundo más igualitario, repartir equitativamente los bienes, no dejar a nadie al margen.

Como punto final de la presentación del mensaje de este congreso de teología, resaltaré que quien promueve estos congresos, la **Asociación Juan XXIII**, no está reconocida por la iglesia católica, si bien la mayoría de sus miembros y congresistas participantes se sienten iglesia viva y libre, seguidores Jesús de Nazaret y su evangelio.

José María Álvarez. 15 de septiembre 2021

[LEER MENSAJE DEL 40º CONGRESO DE TEOLOGÍA, ASOCIACIÓN JUAN XXIII](#)